El diseño de contenidos y objetivos de nivel en la creación de cursos para niños

María Luisa Gómez Sacristán
Instituto Cervantes de Budapest, Hungría

La creciente demanda de enseñanza de español a niños ha llevado consigo la necesidad de ofertar cursos destinados a dicho público y, como consecuencia, de elaborar programas con contenidos y objetivos específicos que se adapten al conocimiento del mundo de este tipo de aprendices, así como a sus necesidades. Puesto que hasta el momento el *Plan curricular de español lengua extranjera* específico para este tipo de alumnos está esbozándose, presentamos una propuesta dirigida a ellos que parte de la adaptación de los objetivos y contenidos presentados en el *Plan curricular del Instituto Cervantes, de los niveles establecido en este y en el Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación,* ambos pensados para el aprendizaje de adultos, se ha partido de ambos para acomodarlos a las necesidades y características de los niños. Los criterios que hemos seguido, los niveles que hemos establecido y los contenidos seleccionados, así como las razones para ello, será lo que expondremos a continuación en cada uno de los tres aspectos en los que nos hemos basado: la organización de niveles, la elaboración de objetivos de nivel y su concreción en objetivos de curso y la selección de contenidos.

ORGANIZACIÓN DE LOS NIVELES

El *Plan curricular del Instituto Cervantes* adopta, en el caso de alumnos adultos, la propuesta del *Marco común europeo,* y estructura su contenido en seis niveles que describen los grados de dominio que pueden alcanzarse en el aprendizaje del español como segunda lengua y que son susceptibles de ser subdivididos: A1-A2, B1-B2 y C1-C2. Para nuestra propuesta, partimos de esos seis niveles, pero hemos establecido tres que cubrirían los niveles A1, A2 y B1, partiendo de un A0, y desglosando el A2 en A2.1 y A2.2. Hemos optado por esta gradación porque hemos tenido en cuenta la edad de los niños, así como las capacidades y habilidades del lenguaje a estas edades. Consideramos que el conocimiento del mundo que tienen los alumnos en estos periodos de la vida es bastante limitado como para alcanzar un B2. Por otra parte, hemos seguido esta gradación con el objetivo de que su progresión garantice el acceso a una posterior integración en los cursos generales o especiales destinados a alumnos adultos existentes en la institución. En el Instituto Cervantes de Budapest los cursos en edades tempranas empiezan en torno a los 4 años y terminan a los 15, momento en el que pueden acceder a los generales. La temporalización[1] de cada uno de nuestros niveles se

[1] Actualmente la duración de los cursos es de 34 horas lectivas, con una frecuencia de una hora lectiva, esta es de 50 minutos. Los cursos específicos para niños húngaros tienen lugar los sábados por la mañana y se forman según la edad y los conocimientos.

establece en 60 horas, que a razón de 1 hora semanal de clase cubre dos años académicos que se inician en septiembre y terminan en junio.

Nivel	Curso de adultos 60 h	Curso de niños 60 h
A1	A1	A0
		A1
A2	A2	A2.1
		A2.2
B1	B1.1	B1.1
	B1.2	
B2	B2.1	
	B2.2	
	B2.3	
C1	C1.1	
	C1.2	
	C1.3	

Por otra parte, para cada uno de estos niveles, en el caso de los adultos, el *MCER* proporciona una serie de descriptores sobre las actividades de comprensión, expresión e interacción que puede realizar la persona que haya alcanzado un nivel[2]. Se presta atención en los aprendices adultos, a escuchar, leer, hablar, escribir, e interactuar oralmente y por escrito[3]. En nuestro caso las hemos reducido en los primeros niveles: escuchar, hablar e interactuar oralmente; para posteriormente ampliarlas. Hemos tenido, por tanto, que adecuar los descriptores de acuerdo con la realidad de los aprendientes, así como con sus intereses y necesidades, puesto que hay habilidades que se están aprendiendo todavía en la propia lengua. En este punto nos gustaría señalar que el aprendizaje de la lectura y escritura, en el caso de los niños húngaros se produce en torno a los 8 años, frente al de los niños españoles que lo hacen de forma paulatina entre los 4 y los 7 años, de ahí que ambas destrezas, la expresión escrita y la comprensión lectora, aparezcan en el curso puente de lecto-escritura, llamado, por nosotros, A2.1 «Escribe, lee y canta en español» (8-10 años) y que el aprendizaje en los anteriores se concrete casi exclusivamente en respuestas verbales, así como en pintar y en cantar[4].

---

2 Por ejemplo para la comprensión auditiva: comprender una conversación entre nativos, escuchar avisos e instrucciones, escuchar retransmisiones y material grabado, etc.

3 Hemos incluido la interacción oral, puesto que al conversar activamos de forma indisociable la expresión y la audición.

4 El aprendizaje tan prematuro de lectura, así como de escritura, en el sistema educativo español pude deberse, entre otras causas, a que el sistema de escritura es más sencillo que el húngaro y que la relación entre los grafemas y fonemas es mucho menos opaca.

ELABORACIÓN DE LOS OBJETIVOS DE NIVEL/CURSO

Elaborar un programa, en primer lugar, implica describir unos objetivos. Para diseñar los de los cursos para niños, como ya hemos señalado anteriormente, partimos de los objetivos establecidos por el Instituto Cervantes para cursos de alumnos adultos. Cada centro ha anclado estos de diferente manera según parámetros como la estructura del currículum, el manual, la tradición educativa, los tipos de cursos, etc. Así por ejemplo, si el objetivo 1, para el nivel A1 de adultos, es:

1. Obtener y proporcionar información personal básica (datos personales, pertenencias, características físicas, etc.) mediante un repertorio limitado de preguntas y respuestas muy sencillas.

En el Instituto Cervantes de Budapest, se concretó y desglosó de esta manera como objetivo de curso:

1.1 Proporcionar información personal propia y obtenerla de otros en relación con: nombre, dirección, número de teléfono, nacionalidad, edad, sexo, estado civil y profesión mediante un repertorio limitado/concreto de preguntas y respuestas sencillas.

1.2 Describir a un familiar y personas del entorno cercano proporcionando información sobre rasgos físicos y de carácter.

1.3 Obtener y proporcionar información básica sobre objetos personales de uso común describiendo tamaño, forma color y precio.

En Budapest surgió la necesidad de adaptar así estos objetivos al público infantil para crear los temarios y sus contenidos. A partir de dicha concreción se llevó a cabo una adaptación, modificando tanto los enunciados de los objetivos como los contenidos, simplificando estos hasta acomodarlos a este tipo de alumnos. Para ello se tuvo en cuenta las características del grupo de aprendientes, sus edades, sus estilos de aprendizaje, las estrategias por ellos empleadas y su conocimiento del mundo.

Nuestra adaptación para el nivel A0 del objetivo 1 ha sido:

1. Obtener y proporcionar información personal básica de manera oral (datos personales, pertenencias, etc.), mediante un repertorio limitado de preguntas y respuestas muy sencillas.

Dicho objetivo se ha secuenciado de la siguiente manera:

1.1 Proporcionar información personal propia y obtenerla de otros en relación con: nombre, apellido mediante un repertorio muy limitado/concreto de preguntas y respuestas sencillas. ¿Cómo te llamas? Me llamo…

1.2 Obtener y proporcionar información básica sobre objetos personales (figuras de aula) de uso común en el centro o en los espacios de juego describiendo

tamaño (grande-pequeño), forma (el círculo, el cuadrado, el triángulo y la estrella) y color (primarios: rojo-azul-amarillo, secundarios: verde, naranja).

Los objetivos de nivel son orales en los primeros niveles, fácilmente alcanzables, puesto que partimos de lo que sabe y del conocimiento del aprendiz en su propia lengua, que es bastante limitado dada su corta edad.

ORGANIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS

Una vez que establecimos los niveles, y los objetivos de curso, así como lo que podrán saber los alumnos y hacer con la lengua (destrezas) nos centramos en el qué enseñar y aprender, es decir, en los contenidos. Para la selección y organización de los contenidos partimos de los tratados en el currículo de Educación Infantil[5], haciendo una selección de temas basada en la frecuencia con la que estos se trabajan en las aulas de infantil. Optamos por ello porque nos parecía ilógico y poco válido programar contenidos que el niño no conociera o no hubiera trabajado en su propia lengua. Los niños, sobre todo en los primeros años, empiezan a acercarse a su propia lengua, a aprender conceptos básicos, a descubrir su cuerpo, su entorno más inmediato, etc. No se puede obviar que durante estas edades el uso de la lengua se circunscribe al entorno familiar y cotidiano y que el aumento progresivo en el grado de madurez mental y por consiguiente, de mayor competencia comunicativa, va a posibilitar el uso tanto de la lengua materna como de la extranjera como un instrumento de acción más cercano a la realidad y, por consiguiente, más acorde con lo establecido para adultos en el *Plan curricular del Instituto Cervantes*.

Los contenidos propuestos se centran, como hemos señalado, en contextos significativos para los alumnos meta (la familia, colores, números, medidas, conceptos espaciales, etc.), se presentan junto a contenidos funcionales (identificarse, dar las gracias, expresar gustos, pedir permiso, etc.) y se practican en situaciones comunicativas concretas, siempre teniendo en cuenta, como venimos señalando, las características de este tipo de aprendientes. Así, en el caso de la familia, nos centramos en un primer momento en los miembros, para posteriormente hacerlo en las relaciones de parentesco. Es decir, se trata de enseñarles un vocabulario básico y cercano a su entorno más inmediato teniendo en cuenta su edad así como su desarrollo cognitivo. Así mismo, seleccionamos también frases lexicalizadas/estandarizadas, esto es, frases relacionadas con expresiones de rutina presentes en el aula (presentaciones, saludos, despedidas, instrucciones, fórmulas de cortesía y petición de permiso…) con la finalidad de ir fijándolas y hacer de ellas estructuras activas.

---

[5] Decreto 17/2008, de 6 de marzo, del Consejo de Gobierno, por el que se desarrollan para la Comunidad de Madrid las enseñanzas de la Educación Infantil (*BOCM* del 12/3/2008).

CONCLUSIONES

Comenzábamos nuestra comunicación hablando de los retos que la elaboración de objetivos de nivel y la selección de contenidos suponía para el diseño de los cursos para niños en el Instituto Cervantes de Budapest, hemos abordado la cuestión desde un punto de vista teórico, explicando cada uno de los pasos que hemos llevado a cabo a la hora de organizar los cursos. No obstante, de todo lo anteriormente expuesto se desprende, que si bien se han esbozado las bases para el diseño de estos cursos, resta todavía mucho por hacer. Actualmente, solo están adaptados los objetivos de nivel de los cursos A0- A1 y secuenciados los objetivos de curso, así como los contenidos de estos. También se están elaborando las programaciones de estos cursos.

BIBLIOGRAFÍA

Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid, 6 de marzo de 2008. Decreto 17/2008, de 6 de marzo, del Consejo de Gobierno.

Consejo de Europa (2001). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: enseñanza, aprendizaje, evaluación*. Madrid: MECD-Anaya. Disponible en web http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/.

Hearn I., y Garcés A. (2003). *Didáctica del inglés*, Londres, Pearson Educación.

Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Biblioteca Nueva (3 vols.). Disponible en web http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/.